



## — LA — ENCERRONA

ADRIANA  
SARUR

### #OPINIÓN

*La negativa de Musk de invertir en el país puede parecer aislada y ligada a la elección en Estados Unidos, pero no ha sido el único en recular*

## NEARSHORING, LA PANACEA QUE NO FUE

*"Si yo no gana ya no tendrán ninguna planta de manufactura. China se quedará con todas ellas debido a los vehículos eléctricos que fabricará en México".*

**Donald Trump.**

**E**n la actualidad vivimos tiempos de incertidumbre, es lo único constante. Los conflictos bélicos en Ucrania y en Gaza, así como la denominada guerra comercial (y política) entre China y Estados Unidos, suponen una convulsión en todo el orbe. Pero esto también ha producido gran expectativa en nuestra región, pues por estos factores globales, Latinoamérica y, en particular, nuestro país se puede beneficiar por la relocalización industrial, lo que arrojaría grandes réditos para los países y su población. Hablo del tan mencionado *nearshoring*.

Desde 2023 se habla constantemente del *nearshoring* y el impacto positivo en la economía mexicana, el gran clima de negocios y la bonanza que traería. Recordemos que en las (larguísimas) campañas presidenciales fue un tema recurrente de las candidatas y el candidato, con sus *dimes* y *diretes* de quién sí podría concretarlo. Hoy es sabido que la presidenta es Claudia Sheinbaum y que Morena tiene mayoría en ambas Cámaras para realizar las reformas que deseen.

**Lo más probable es que México no se vaya a beneficiar**

Hago franca alusión a esto porque todo aquello del *nearshoring* como la panacea a todos nuestros males y la esperanza económica del país se vería resuelta a largo plazo, casi como encontrar petróleo el siglo pasado. Ya vimos lo sucedido en Nuevo León con la planta de Elon Musk, Tesla, y su negativa de invertir en el país; esta

decisión puede parecer aislada y ligada a los resultados electorales estadounidenses, empero no ha sido el único en recular cuando de relocalizar su industria e invertir en México se trata.

La explicación de esto es consecuencia del llamado "entorno de inversión", que a principios de 2023 era alto, en marzo de 2024 estaba aún mejor (46%), y que, en septiembre ha disminuido de manera aparatosa y hoy sólo 5% de especialistas ve un "buen momento" para invertir en nuestro país, según el Banco de México. Es decir, la incertidumbre mundial permanece, el *nearshoring* se va a concretar, pero —ahora— lo más probable es que México no se vaya a beneficiar de esta externalidad positiva debido al clima de negocios adverso que han generado las decisiones políticas, como la extinción de organismos autónomos y la Reforma al Poder Judicial.

Así, países como Brasil, El Salvador, Guatemala o Costa Rica pueden ser los beneficiados, y México —con más de 3,152 km de frontera con EU, salida a los océanos Pacífico y Atlántico—, observando una vez más. Es de celebrar que Foxconn vaya a construir en Jalisco la mayor planta del mundo para ensamblar *superchips* de Nvidia, sin embargo, esto se pudo replicar y potenciar en todo el territorio. Es tiempo de reflexionar y hacer algunas modificaciones para mejorar el entorno de inversión y que el *nearshoring* sí pueda convertirse en una realidad. Aún tenemos la posibilidad de cambiar la visión y generar las condiciones para recuperar nuestro buen clima de negocios.

ADRIANASARUR@HOTMAIL.COM / @ASARUR